



LA ULTIMA

MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 15 de Enero de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 263

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles: el tocador, por Daniel García.—Vida práctica: las tres preguntas, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Toilettes de invierno.—Ramito de violetas (cinco dibujos).—Cuadro de nansú bordado a la inglesa.—Manga para traje de soirée.—Idem para traje de baile.—Idem para traje de soirée.—Peinado para soirée (tres grabados).—Abrigos elegantes (tres modelos).—Trajes para visita y recepción (cinco modelos).

HOJA SUPLEMENTO.—Trajes de máscaras.—Aldeana normanda.—Polichinela.—Ordenanza de telégrafos.—Plancha de dibujos.—Cifra D para bordar sábanas.—Enlace F-L para pañuelo.—Francisca e Inés para pañuelos.—Enlace C-S para toallas.—U. para ropa de camas.

REGALO.—Dos juguetes musicales de D. José M. Guervós, titulados *Barcarolita* y *Fa sostenido*.—Novela.—Pliego 26 de la primera serie de *Retra de mujeres* (Mater Dolorosa).

cubren más que síntomas de destrucción y muerte. terror, el brillo del relámpago y el estruendo del trueno. El viento que agita las caídas hojas en incesante remolino, parece un lamento horri-

Aguardamos de un instante a otro, poseidos del

CRONICA

ENTRE el carácter reflexivo y taciturno de la raza sajona y el carácter impresionable y alegre de la raza latina, hay un abismo, pero cubierto de flores. Las flores ocultan bajo sus verdes hojas pérfidas espinas, y el abismo es siempre peligroso. Sin embargo hay que reconocer que la impresionabilidad y la alegría de nuestra raza, es semejante al sol que encanta y vivifica, mientras que la tranquila y austera reflexión de alemanes é ingleses, es la nieve que engendra la melancolía en el alma y hiela la sangre en las venas.

Inauguro mi crónica con estas observaciones, porque el cambio que se ha operado en el aspecto general de París, cambio que tiene algo de magia, obedece á esa necesidad de variar de impresiones, que es el distintivo de cuantos más ó menos directamente descendemos de los antiguos griegos y romanos.

Las inmoralidades, las prevaricaciones, las infamias denunciadas en pleno parlamento y divulgadas por la prensa, habían afligido á los franceses en general y á los parisienses en particular, hasta el punto de apoderarse de todos una profunda tristeza. Un país tan corrompido no podía aspirar á seguir disfrutando de la consideración universal. Su ruina parecía ser la inmediata consecuencia de su descrédito. En fin, renunció á bostear el cuadro que la impresión de la lectura de los periódicos despertaba en el ánimo de ese gran público, que forma en la comedia de la vida el nucleo de los espectadores.

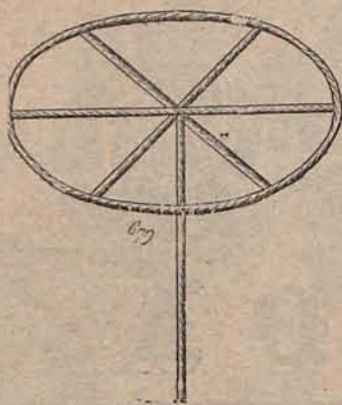
Recuerdan las lectoras esos días de Otoño en que aparece el cielo cubierto de negruzcas nubes tan próximas, que limitan y cierran los horizontes y nos llenan de una profunda melancolía arrebatándonos las esperanzas, porque donde quiera que se fijan los ojos no des-



4759

Núm. 1.—TOILETTES DE INVIERNO

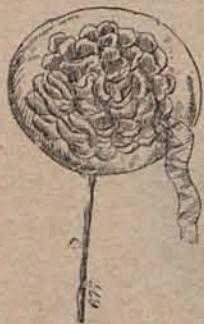
Año VI.—Núm. 263.—M



NÚM. 2.—RAMITO DE VIOLETA
(Detalle 1.º)

Pues algo así ha ocurrido en Francia y sobre todo en París, en los primeros días del nuevo año.

Cuando se han visitado los amigos y han coincidido en el deseo de borrar las manchas que la codicia ha echado sobre el país, poniendo cada cual de su parte lo posible para devolver a la patria la honra que ha sido siempre su mejor blasón; cuando se han apercibido los que perdieron sus ahorros de que Francia aspira a convertir la triste empresa del istmo de Panamá, en una de sus glorias a cambio de sacrificios; cuando se ha visto en los escaparates y en las



NÚM. 5.—RAMITO DE VIOLETAS (Detalle 4.º)

tiendas la maravillosa exposición del trabajo nacional, representado por multitud de objetos en los que el arte, la inteligencia y la laboriosidad, demuestran lo que pueden, y sobre todo que si hay unos cuantos políticos vividores, hay muchos millones de honrados y laboriosos obreros, las nubes se han disipado, el rayo de sol ha penetrado en el alma, y París ha vuelto a ser París, y Francia aquella Francia que después de vencida y aniquilada, todavía pudo alcanzar un gran triunfo entregando a su vencedor cinco miles de millones de francos.

Flor de la maravilla, moribunda ayer, hoy renace, y el cuadro que ofrece París en estos momentos, es brillante y consolador.

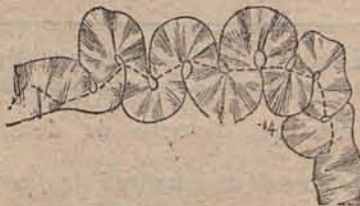
La impresionabilidad que es un defecto, suele en ocasiones, tratándose de la raza latina, convertirse en virtud.

Siempre tiene París el aspecto de un gran bazar donde como sirenas tentadoras atraen las producciones de la industria y del arte. Los extranjeros que nos visitan a menudo, saben que hay calles y pasajes donde se pasan las horas sin sentir, ó mejor dicho, sintiendo admiración al contemplar las creaciones de la inspiración, la inteligencia y el trabajo. Pero en los primeros días de cada Año Nuevo, esta exhibición toma proporciones gigantescas, aunque en honor de la verdad más que la calidad, contribuye la cantidad a este efecto.

En la Primavera, cuando nos visitan los españoles, los italianos, los americanos y los rusos, los escaparates y los salones de las tiendas, más que comercios parecen museos. Lo distinguido, lo selecto, lo que constituye la última manifestación de la elegancia y del buen gusto, atrae las miradas de los selectos y distinguidos extranjeros que nos favorecen. Pero en esta época del año en que la fiesta es como si dijéramos de familia; al lado de lo maravilloso, de lo escogido, aparece lo corriente, lo usual; pero en cantidad asombrosa, porque el consumo es grande, toda vez que aumenta más y más la costumbre de felicitarse unos a otros la entrada de año con regalos más ó menos

ble, y todo este espectáculo oprime nuestro corazón y nos aflige como si se acercara el último momento de nuestra existencia.

Con esta impresión nos encerramos en nuestras casas, nos reunimos con las personas amadas como si temiéramos perderlas, nos despedimos con tristeza al llegar la noche, nos dormimos bajo la influencia del abatimiento y el pavor que nos domina, el mañana nos parece un enigma..., y al día siguiente el sol que ha alejado las nubes, que ha devuelto al cielo su límpido azul y sus encantos a la tierra, penetra también en nuestra alma, ahuyenta las sombras, aleja los terrores, despierta las esperanzas, renueva las alegrías, respiramos, y la impresión de dicha, desvanece por completo la impresión de terror.



NÚM. 4.—RAMITO DE VIOLETAS
(Detalle 3.º)

valiosos, y sobre todo la de obsequiar a los niños con juguetes ó libros que por su lujosa encuadernación y sus bonitas láminas, son un juguete más.

La mayor parte del mes de Enero se dedica a visitas, a renovar los lazos de afecto, a demostrarse cariño ó gratitud con los presentes que se cambian. Esto altera la monotonía de unos, ofrece variedad de impresiones a otros, y en todos los semblantes se nota esa alegría ó por lo menos esa serenidad que ofrecen la satisfacción y la esperanza.

Como todavía no han abierto los salones su puerta grande, los teatros reúnen a la buena sociedad y están animadísimo. Una costumbre inglesa, como otras tantas del mismo origen, empieza a aclimatarse en París: la de reunir a los amigos bien en un palco de un coliseo ó bien en las butacas, tomando en este caso, la familia que obsequia, los asientos que necesita para sus convidados en dos ó tres filas, de manera que formen un grupo, que resulta en los entreactos muy animado.

Con esta costumbre británica ha coincidido la reaparición de otra francesa muy antigua: la de cenar. Los cafés y *restaurants* de los boulevares, de once á doce se llenan de parejas, familias ó grupos de amigos que han pasado la noche en el teatro, y que antes de retirarse á sus hogares, se reúnen á saborear manjares delicados.

Cito esto, no porque me parezca ni muy distinguido ni muy conveniente, sino por enterar á las lectoras de todas las novedades.

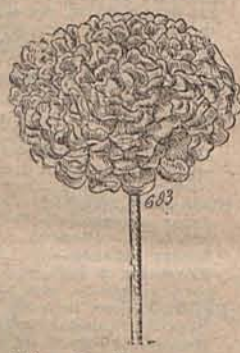
En mi concepto más que estas reuniones en el teatro, y estas cenas en los *restaurants*, son preferibles las que se celebran en los salones y en los comedores de las casas; pero dicen que este agasajo á los amigos resulta más económico... y yo creo que también es perjudicial para la salud y la moralidad.

Supongo que esta moda parará pronto; porque ya se anuncian los grandes bailes en los palacios, las fiestas oficiales, y sobre todo hay este año deseo de prolongar el Carnaval, anticipando el período de los disfraces y la careta.

Como fiestas originales se han celebrado dos de carácter infantil, pero ya penetrando en el dominio de la máscara. Los niños bailaron al rededor de un precioso *Arbol de Navidad* vestido de pastores y de Reyes Magos. Después se repartieron los juguetes.



NÚM. 3.—RAMITO DE VIOLETAS (Detalle 2.º)



NÚM. 6.—RAMITO DE VIOLETAS TERMINADO.



NÚM. 7.—CUADRO DE NANSÚ BORDADO Á LA INGLESA.

Los bailes de disfraces tienden aun más este año que el anterior á lo que podríamos llamar homogeneidad; es decir á representar una época, un país, á convertir la abigarrada variedad, en uniformidad. Por ejemplo se preparan, un baile al que asistirán todos los invitados con trajes japoneses; otro en el que damas y caballeros aparecerán convertidos en aldeanos del tiempo de Luis XV; otro que reproducirá la Edad Media con toda propiedad.

Para la organización de estas fiestas se busca el concurso de los arqueólogos, de los literatos, de los pintores; y los que invitan, arreglan el mobiliario, la ornamentación y hasta el servicio, de modo que contribuyan á la ilusión.

No por eso ha olvidado la Moda que debe ofrecer modelos inéditos á las señoras para presentarse disfrazadas en los bailes en que el arte y la ciencia ceden el puesto á la alegría, y entre los más originales figurarán este año los trajes de *Polo Norte*, de *Sol y de Faro*.

El primero se compone de una falda blanca de faya, sembrada de polvo de diamante, adornada como el cuerpo, y las



NÚM. 8.—MANGA PARA SOIRÉE.

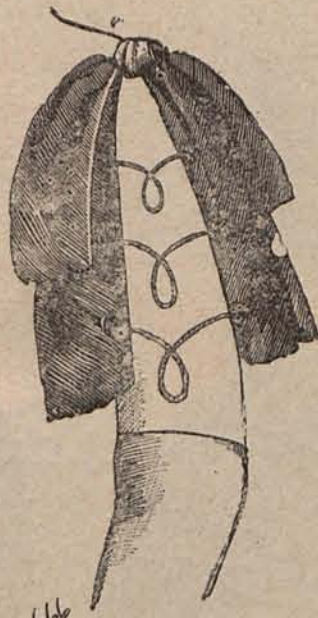
superior de los guantes blancos y en los brazaletes. Manto de gasa blanca con hilos de oro que semejan rayos, prendido en la parte posterior de la cabeza por un gran sol formado por luz eléctrica.

No me faltará ocasión de volver á hablar de trajes de máscara, porque todo hace creer que ha de ser muy animado y brillante el próximo Carnaval.

Hemos sufrido tanto y nos ha dominado la tristeza de tal modo, que no es extraño que el instinto de conservación busque como compensación y refugio la alegría, aunque esta alegría sea de la imaginación más que del sentimiento.



NÚM. 9.—MANGA PARA BAILE.



NÚM. 10.—MANGA PARA BAILE.



NÚM. 11.—MANGA PARA SOIRÉE.

mangas, de plumas de cisne, simulando la nieve. En el bajo, una franja blanca formada por lindas cabecitas de osos blancos. Los cabellos, empolvados y adornados con plumas que representan la nieve en torno de una estrella polar formada por luces eléctricas.

Las joyas eléctricas inventadas por un ingeniero, se utilizarán mucho este Carnaval. El disfraz de *Faro* también deberá su prestigio á la electricidad. Por lo demás, se compone de un traje de moaré verde azul cambiante con varias clases de embarcaciones bordadas de plata. En el pecho aparece una fragata, y en la cabeza un faro luminoso.

El traje de *Sol* consta de una amplia túnica azul celeste tachonada de estrellitas y bordada en el bajo con soles de varios tamaños, pero grandes y bordados de oro. En los bullones de las hombreras, soles también como en la parte

te adornado. La falda interior, con ó sin cola, que se coloca sobre la enagua, tiene que hacer juego con el traje.

Peinados para baile.

Los peinados estilo *Imperio* y *Bizantino*, son sin duda alguna los que se verán más reproducidos; y mis lectoras recordarán, por haberlos yo descrito en no lejana ocasión, que los citados peinados se componen de caprichosos rodetes encerrados en aureolas de ricitos ó bien de lazos y cocas, dispuestos graciosamente sobre la parte de detrás de la cabeza. En calidad de adorno, se emplean diademas de pedrería, guirnalda de flores y galones de cinta perlada.

Abanicos para baile.

En su mayoría, son de rizada pluma, con varillajes de concha ó nácar incrustados de oro. Su novedad consiste en que cada una de las hebras de la pluma, aparece rematada por una diminuta perla, una chispa de diamante ó un fragmento de otra cualquiera piedra preciosa. También se usan abanicos de gasa ó tul, de un color que armonice con el del vestido, adornados con aplicaciones de encaje.

Guantes para baile.

Los que gozan de mayores preferencias, son de finísima cabritilla maíz, gris perla ó blanca, con cadenas negras y botoncitos dorados. Algunos de estos guantes tienen las cadenas hechas con hilo de oro y se cierran con botones de pedrería.

Aderezos para toilettes de baile.

He aquí dos modelos notables por su riqueza y novedad, que armonizan á las mil maravillas, con todos los tipos y todos los trajes. Uno de ellos se compone de diadema, collar, pendientes y brazaletes; éstos, el collar y la diadema, son de esmalte negro y ofrecen el aspecto de anchas cintas, cuyos contornos se acentúan con líneas de oro. Sobre el fondo, en línea recta y separadas por espacios iguales, aparecen sembradas bonitas perlas rosa. Los pendientes se forman con dos perlas rosa, de gran tamaño, montadas al aire. El otro aderezo consta de un broche para prender sobre el peinado un grupo de plumas, pendientes, brazaletes y tres hebillas, con las que se sujetan lazos de cinta, en torno del escote, y es de oro mate, perlas y brillantes.

Calzado para baile.

Las medias y zapatos son generalmente de seda y del color del traje. Las primeras se adornan con artísticos bordados hechos con seda de diversos tonos del color del fondo, y los segundos muy escotados y puntiagudos, lucen bordes de pluma, lazos Luis XV, con hebillas de pedrería, aplicaciones de encaje de oro y plata y toda suerte de bordados.

CLEMENTINA.

CARNET DE LA MODA

Trajes para baile.

En los momentos en que escribo estas líneas, Wort, Felix, Dubois, etc., se ocupan con febril actividad, en la creación y confección de un sin número de trajes de baile, que han de ser lucidos en los que se celebren durante el invierno del año 93 por las damas más elegantes de Francia, España, Portugal, Inglaterra y Rusia. Como el asunto, es pues, de actualidad y muy interesante, voy á dedicarles el presente *Carnet*, empezando por describir dos modelos de trajes alta novedad para baile, y ocupándome á continuación de las adiciones que completan la más lujosa de las *toilettes* femeniles. El primer modelo de traje, es de faya rosa pálido. La falda forma media cola, y su borde inferior está guarnecido con una banda de rizada pluma rosa. Del lado izquierdo de la cintura, parte una aplicación cónica de terciopelo verde esmeralda, cosida sobre el fondo de la falda y rodeada de una lindísima guarnición de pasamanería de plata. Cuerpo corto, de faya rosa, cubierto de aplicaciones de pasamanería de plata, escotado en punta, con hombreras sobrepuestas de terciopelo verde esmeralda. Tanto el escote como las hombreras, se adornan con bordes de pluma rosa. Las mangas, cortas, están formadas por amplios bullones de terciopelo esmeralda, y de su parte inferior, salen anchos vuelillos de finísimo encaje blanco. El otro traje está confeccionado con brocado maíz, cuyos dibujos, de tonos más subidos que el del fondo, aparecen realzados por toques de oro. Cuerpo corto; los delanteros, adornados con rizada pluma negra, se abren sobre una camiseta de gasa de seda maíz, afectando forma de V. El escote es ovalado y se adorna con una berta de encaje de Brujas, bajo la cual desaparecen las mangas. Un lazo mariposa de faya maíz, prendido con un broche de pedrería, cierra la berta en el centro de delante del escote. Falda de gasa maíz; la cola es sobrepuesta y sobre sus contornos se dispone una guirnalda de rizada pluma negra.



NÚM. 13.—PEINADO PARA SOIRÉE (Detalle 2.º)

Un juego de ropa interior para toilette de baile.

Se compone de camisa, pantalón, cubre-corsé y enagua. Todos cuatro de batista blanca, guarnecidos con encajes y lazos de cinta de seda, de un tono pálido. La camisa y el cubre-corsé, ofrecen la particularidad de no tener mangas y se sostienen por medio de hombreras de cinta de seda. El corsé, de hechura irreproachable, debe ser de raso ó seda *Pompadour*, primorosamen-



NÚM. 12.—PEINADO PARA SOIRÉE (Detalle 1.º)

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—TOILETTES DE INVIERNO.—(1) Larg levita de cheviotte verde mirto formando doble pala en la espalda, y abierta sobre un delantero liso encerrado en un marco de pluma. Cuello recto y solapas de pasamanería. Mangas huecas. Capota de terciopelo, adornada con plumas. Manguito de piel de nutria. Precio del patrón de la levita: 3 pesetas.—(2) Traje de paño nutria, compuesto de falda recta, chaleco escotado y levita larga. Esta última, ricamente guarnecida con pieles de marta, se abre á fin de dejar al descubierto el delantero de la falda y el chaleco. Camiseta plastrón de seda listada de tonos nutria y rosa. Corbata de fular nutria. Mangas lisas, con anchos puños de piel. Sombrero *Grains borough* de fieltro marrón, adornado con dos alas de pluma y dos plumas rectas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 4 pesetas.—(3) Traje para casa confeccionado con lanilla fondo gris, sembrada de motitas rojas. Cuerpo blusa flotante, adornado en su parte superior con un pequeño *Figaro* de terciopelo rojo, montado en un canesú de pasamanería. Mangas de terciopelo, con abullonados de lanilla moteada. Falda cortada al biés, guarnecida con un ancho galón de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana brochada, doble ancho y dos de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6 y 7.—(Véase *Labores*). Núm. 8.—Manga para soiree.—De encaje negro; forma un doble bullón, y se ajusta al brazo por medio de un brazaletes de cinta. Precio del patrón: una peseta.

Núm. 9.—Manga para baile.—Es de crespón de la China verde agua, abierta en la parte superior, y adornada con una mariposa de pedrería. Precio del patrón: una peseta.

Núm. 10.—Manga para baile.—Se forma con un lazo de terciopelo ó faya; cuyas caídas se unen entre sí por medio de sardinetas de pasamanería de oro. Precio del patrón: una peseta.

Núm. 11.—Manga para soiree.—Es de seda lisa y seda juego de damas, y se forma con dos



NÚM. 14.—PEINADO PARA SOIRÉE (Detalle 3.º)

volantes fruncidos, colocados uno encima de otro. Precio del patrón: una peseta.

Números 12, 13 y 14.—PEINADO PARA SOIRÉE.—(Primer detalle): Se reúne todo el cabello en la parte de detrás de la cabeza, se retuerce y se dispone a modo de coca hueca como indica el modelo.—Segundo detalle.—Por el centro de la coca hueca se pasa un segundo retorcido postizo, rizado en las puntas.—Tercer detalle.—Para terminar el peinado, basta cruzar los dos

extremos del retorcido postizo sobre el nacimiento de la coca hueca, en forma de que las puntas rizadas caigan sobre el cuello.

Núm. 15.—ABRIGOS ELEGANTES.—(1) *Sobretudo de terciopelo del Norte*.—El fondo de esta prenda aparece cubierto de ricos bordados al pasado perlados de azabache; el bajo se rodea con una tira de piel y el escote y los delanteros se rodean con un boa de pluma de avestruz. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con dos plumas negras. Precio del patrón del sobre-

todo: 4 pesetas.—(2) *Chaqueta de paño brochado*.—La espalda modela el talle, y los delanteros se abren en su parte inferior sobre un chaleco de terciopelo cerrado con botones planos. Aplicaciones de pasamanería adornan los delanteros y el cuello, que es de forma *Médicis*. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo, adornado con lazos mariposa, hechos con cinta de pekin de seda. Precio del patrón de la chaqueta: 3 pesetas.—(3) *Chaqueta de terciopelo nutria*.—Esta chaqueta luce lindos bordados eje-



1

2

3

Núm. 15.—ABRIGOS ELEGANTES

cutados sobre el fondo, se ajusta en la espalda y los delanteros, y está cerrada por medio de broches interiores. Anchas bandas de astrakán natural completan su adorno. Mangas bordadas, con puños de astrakán. Manguito de la misma piel. Capota de terciopelo y pasamanería perlada, adornada con plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 3 pesetas.

Núm. 16.—TRAJES PARA VISITA Y RECEPCIÓN.—(1) *Traje para visita*.—De sarga mordorada. Falda recta, completamente lisa. Cuerpo plegado, con cuello, corselete y aplicaciones de pasama-

nería perlada. Mangas bordadas, con hombreras plegadas. Sombrero de fieltro mordorado, adornado con un lazo de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) *Traje para visita*.—Falda recta de terciopelo azul oscuro. Larga chaqueta del mismo tejido, sin pinzas ni costuras, adornada con galones de pasamanería de acero y un lazo *Watteau* de faya azul. Mangas huecas. Cuello *Médicis* y puños de piel de nutria. Capota de terciopelo y pasamanería. Manguito de nutria. Tela necesaria para el traje, 20

metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) *Traje para recepción*.—Es de faya azul pálido, forma *Princesa*. El cuerpo se adorna con un pequeño *Figaro* y una mariposa de pasamanería de azabache. Mangas huecas de terciopelo negro, con vuelos de encaje blanco. El bajo de la falda luce una bonita cenefa bordada. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya y dos de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.—(4) *Traje para visita*.—Falda recta y cuerpo corto de paño verde oliva. La primera no tiene adornos, y el segundo aparece guarnecido

por puntiagudas aplicaciones de faya verde claro, bordadas de *soutache* de plata. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con una guirnalda de pluma y un lazo de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(5) *Traje para visita*.—De paño madera de rosa. La falda está guarnecida con un estrecho agremán de pasamanería negra. Cuerpo muy ajustado, prolongándose en dos agudas puntas que caen sobre el delantero de la

falda. Doble esclavina del mismo tejido que el traje, montada en un cuello escarolado. Mangas huecas. El cuerpo, la esclavina y las bocamangas, se adornan con agremanes de pasamanería negra. Sombrero de terciopelo madera de rosa. Un grupo de plumas negras y un lazo de cinta, oculta la copa. Tela necesaria para el traje, 9 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



LABORES

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—*Ramito de violetas*.—Si mis lectoras fijan su atención en los grabados citados, podrán apreciar la fácil ejecución de un ramito de violetas hábilmente imitado. Se empieza por hacer la armadura como indica el detalle primero, para la cual se emplea un alambre forrado. La rueda de la parte superior, se cubre con una almohadilla de algodón en rama, im-



Núm. 16.—TRAJES PARA VISITA Y RECEPCIÓN

pregnado de polvos de esencia de violeta y forrada de seda (detalle 2.º). Después se toma una cinta de crespón de seda violeta, rizándola en la forma que se puede apreciar en el detalle tercero. El detalle cuarto indica la colocación del rizado de cinta, sobre la almohadilla y el grabado n.º 6, respresenta el ramito terminado.

Núm. 7.—*Cuadro de nansú bordado á la inglesa*.—A propósito para velillos de butaca ó acerico. Tanto la figura que ocupa el fondo, como la cenefa, están bordadas á la inglesa, con torzal ó hilo chino.

Conocimientos útiles

EL TOCADOR

En todas las casas hay siempre una ó varias habitaciones á las que la mujer imprime el sello de su

carácter particular y que, por lo tanto, dan una idea de sus condiciones morales y físicas.

Estas habitaciones, son el salón íntimo donde vive la vida intelectual y artística, el gabinete donde guarda los recuerdos como hija, como madre y como esposa, y el tocador donde no admite á personas profanas y de donde aleja aún á los seres más que-

ridos. Y no para entregarse á la contemplación de sus atractivos como creen algunos, sino para buscar los medios de conservar y perfeccionar sus cualidades á fin de realizar su principal misión, que es la de agradar no sólo á los seres que forman su familia, sino á la sociedad que frecuenta. Pero, bien se prepare á los combates de la vanidad ó luche para conservar la dicha que la sonríe defendiendo su belleza contra los ataques del tiempo y las fatigas de la vida, el tocador es quizás, de las habitaciones citadas, la que dá una idea más amplia y completa de la mujer que lo utiliza.

Puede ser lujoso, y sin embargo permanecer casto como un pensamiento de adolescente, ó sencillo y revelar no obstante los recursos de una infernal coquetería.

Allí es donde la mujer es verdaderamente mujer, según su naturaleza, amorosa ó dominadora; allí es donde demuestra cuanto y como comprende la importancia de los cuidados que reclama el cuerpo humano; allí es, en fin, donde se vé cómo á fuerza de voluntad, la mujer llega á corregir ó por lo menos á atenuar los defectos que le son inherentes.

Haré caso omiso de las que necesitan verse rodeadas de lisonjas y adulaciones, y sólo hablaré de la mujer digna de respeto que desea conservar el amor del hombre elegido por su corazón, del compañero de su vida; la mujer que pretende encantar siempre al padre de sus hijos y que pide á las enseñanzas del buen sentido los medios de preservar los encantos que ha merecido á la Naturaleza.

A esa mujer debe seguramente decirle un angel al oído: «Adórnate, continúa siendo bella para deleitar la vista y el corazón del hombre que sirve de apoyo á tu adorable debilidad. Tu misión es agradar, encantar. Eres el ideal en la azarosa vida del hombre; no caigas del pedestal en donde te ha colocado la Providencia.»

Por bella, por graciosa que sea una mujer, no puede librarse al proceder á su aseo y tocado, de las vulgaridades del realismo de la vida; y sabido es que las trivialidades de la existencia hacen perder siempre algún prestigio á los ojos de los que más la estiman.

El esposo debe encontrar á su compañera siempre bella, amable; y en cierto modo no es cometer una infidelidad, procurar que ignore que la belleza se adquiere ó se conserva á costa de infinitos cuidados.

Puede decirse que una mujer, hasta es discreta simulando sus imperfecciones.

Y esto no es engañar, porque nadie está obligado á hacer gala de sus defectos.

De todos modos lo que puede asegurarse es que en el capítulo de que vamos tratando, el hombre se complace en ser engañado y tiene razón. ¿Qué es la vida? ¿Qué es el amor sin ilusiones?

En esto como en todo, conservar es más difícil que obtener; así pues, el tocador lugar misterioso y casi sagrado, debe proporcionar á la mujer los medios de conservar y realzar su belleza física; y el gabinete de la intimidad donde pueden mostrarse las bellezas del alma y el salón donde se ostentan los primores de una esmerada educación, deben constituir en el hogar, las tres habitaciones predilectas de la mujer que quiera ser digna de su misión en el mundo y en la sociedad.

DANIEL GARCÍA.

VIDA PRÁCTICA

LAS TRES PREGUNTAS

El práctico en la materia, ha tenido el honor de esquivar á algunas de nuestras suscriptoras. Las protestas llegan más ó menos elocuente razonadas; pero se vé que no le perdonan sus atrevimientos.

He aquí una carta, muy discreta, que al mismo tiempo que emite voto, dá su correspondiente lección al autor de la ya famosa epístola.

«No escribo estas líneas con el objeto de que las inserte usted en su ilustrado semanario—dice—porque no las creo dignas de tal honor. Pero las humorísticas frases del práctico en la materia, me obligan á protestar contra sus ideas. Me agradecería conocerle para tener con él largas y acaloradas discusiones sobre el tema, y ver quien vence.»

«En efecto, si ese hombre es joven tiene que ser muy desgraciado, y aun más que él, la mujer que lleve su nombre.»

«Dice que la mujer es casi siempre un mueble de lujo. Pues bien, si es mueble de lujo, hacen falta varios para decorar una casa, y cuantos más mejor; y así queda perfectamente sentado, que el práctico en la materia es sumamente voluble.»

«De cuantas hermosas vea ó crean ver sus ojos, la última le parecerá probablemente de más hermosura, y entonces claro está que la que quedó en casa ya no le agradará ni la recordará, por considerarla mueble pasado de moda.»

«Soy mujer, y por lo tanto me inclino á la belleza; pero á la belleza adornada con una inteligencia, aun más hermosa, y entonces si que la conceptuo

el complemento de la hermosura. La belleza física se pierde con la mayor facilidad; puede desaparecer por una enfermedad, por una serie de disgustos, que es uno de los motivos por que más se varía de semblante; pero la hermosura intelectual no desaparece nunca, pues nos sigue hasta el sepulcro, y aun más allá.

«De muy poco le sirve al hombre unir su suerte á una mujer hermosa, si en el interior de su hogar no encuentra con quien esparcir su ánimo ni halla quien le ayude á sobrellevar los sinsabores de la vida.

«Llega un momento en que el hombre se vé afligido, y si no tiene en su casa quien con su talento le consuele, ¿dónde hallarlo? Pues bien; si su consorte no es más que hermosa y no sabe dar á su marido el consuelo que necesita, á pesar de su esplendorosa belleza le será inútil; pues encontrará su hogar vacío y tal vez busque con qué llenar ese mismo vacío de su alma en la grata y consoladora conversación de otra mujer menos hermosa en lo físico, pero infinitamente más en lo moral. Entonces habrá comparaciones, y éstas son siempre odiosas.

«Yo creo que vale más una hermosura mediana, y una clara y hermosa inteligencia, que no una belleza de estatua griega y un talento obscuro; pues la belleza sola, no nos garantiza prestigio sobre el hombre. Debemos procurar, si llegamos á ser casadas, que nuestra conversación sea agradable á nuestro esposo, y en algunas ocasiones darle luz en sus asuntos ya políticos ya comerciales. ¡Entonces si que nos podemos llamar felices!

«Esta es la humilde opinión de una soltera joven, que protesta contra la opinión de que las mujeres sean muebles de lujo, y no quisiera verse reducida á rinconera del despacho de su esposo—si lo llega á tener,—aspirando por el contrario á poseer su alma, lo que sería su mayor felicidad.—14 de Diciembre del 91.»

Otra señora coincidiendo con la anterior, se expresa en estos términos, aludiendo también al Práctico.

«Según él, la mujer es un mueble de lujo, casi siempre; y dice además que no existe el amor sin la belleza.

«¡Pobres mujeres! Yo creo que casi todas somos de muy distinta opinión que el Sr. Práctico; porque no hay nada más triste que imaginar que el cariño de los hombres se funda en cosa tan baladí, como la belleza física: ésta es muy breve por cierto y la que es hermosa, puede satisfacer su vanidad con los elogios que la prodigan por doquier; pero ¿y el corazón? En el fondo del de la mujer hay siempre un ardiente deseo de amar; de ser útil al objeto querido y de consolar en las penas tan frecuentes en la vida, al compañero de su alma.

«Una mujer, pues, aunque sólo sea agraciada, si es virtuosa, inteligente y modesta, tiene que dar gracias á Dios, por más que no la haya hecho bella; porque la hermosura del alma es preferible mil veces y la que la posea, sabrá ser el angel bueno de su esposo y guiará á sus hijos por el camino del bien.

«No soy pues partidaria de una gran belleza física, prefiero la bondad y la dulzura; cualidades que dan á la mujer mayores probabilidades de ser feliz; y sobre todo de hacer dichosos á cuantos la rodean; y he aquí, á mi parecer, la aspiración constante del corazón de la mujer, formado por Dios para la abnegación y el amor.»

Así se expresa nuestra suscriptora de Traibuenas Doña María Arilla, dando á conocer la delicada sencillez de sentimientos de su alma.

Pero no todas son en absoluto de su opinión. He aquí algunos fragmentos de una carta suscrita por una partidaria de la belleza.

«En mi humilde opinión—dice—la belleza en la mujer es absolutamente necesaria; pues sin ella no existiría el amor, que es el sentimiento más hermoso de la vida. Es verdad que una mujer bella, solamente por su belleza no se hace amar; pero también es verdad que el talento, llevado hasta cierto límite, es un defecto del sexo femenino. La mujer debe tener talento para hacerse adorar eternamente por todos los que la rodean: de sus padres en primer lugar, más tarde de su esposo, y por último de sus hijos, si consigue esta felicidad. Esta es la misión de la mujer en el mundo, y muy pocas son las que no la cumplen. Para esto solamente necesita inteligencia la mujer; pues dominada por el cariño hace todos los sacrificios imaginables por ver felices á los que ama, esmerándose en todo aquello que pueda causarles alguna felicidad ó evitarles un disgusto. La mujer así, es buena, cariñosa, sencilla, y no tiene talento.

«¿Hay nada más ridículo que esas jóvenes que marchitan su hermosura á fuerza de estudios, por el solo deseo de rivalizar con los hombres y hacer comprender que tienen talento?

«El arma de la mujer es la hermosura, es con la que ataca y con la que se defiende; todas las mujeres la prefieren al talento, excepto alguna extravagante: la que no piense así, que rompa su espejo.

«La belleza no dá la felicidad, pero tampoco la dá el talento; de todos modos, la mujer puede estar segura de que al hombre que la elija por compañera

no le agrada que su mujer sea más inteligente que él, y si muy bella.

«La mujer no necesita el talento más que para lo antes indicado; en ese sentido le es necesario. Fuera de ese punto, solo necesita belleza, real ó aparente. No olvidemos que «la belleza está en los ojos del que mira» y esto es un consuelo para las feas.—Una ídem.»

Pues lo que es usted, señora suscriptora, tiene talento que le sobra, y además opino que se llama usted fea porque no lo es.

Wergiss mein nicht dice á la Secretaria en una de sus discretas cartas:

«Estoy impaciente por saber el resultado y ver si hay más partidarios de la belleza ó del talento. Yo soy entusiasta por la belleza; la rindo un verdadero culto. ¿Que hay más digno de admiración que una mujer hermosa y con talento? Pero puesta en la precisión de elegir una sola de estas cualidades, me decido por la inteligencia y creo es más probable alcanzar con ella la felicidad que sólo con la belleza. Pienso muy al contrario de ese señor práctico en la materia, que según creo se contenta con una bonita cara, sin importarle que la mujer á quien adora conteste, cuando más con sandeces y desaciertos á sus galanterías y no sepa ni escribir su nombre bien. ¿No se cansaría de una mujer así? Bien es verdad que como para él la mujer es un mueble de lujo, éstos se renuevan cuando cansan ó se han quedado antiguos. Pero yo le aseguro que por mucho que varíe, el hastío más grande se apoderará de él y nunca será feliz. Si ese señor me leyera, pensaría que esta era la opinión de una fea.»

Ya se yo que se equivocaría. Un sevillano de buen humor que firma Pablo Moreno me dirige esta epístola que inserto en prueba de imparcialidad, y para que se vea en verso lo que gusta en prosa á la mayoría de los hombres.

«Pregunta segunda.—¿Qué estiman más los hombres en la mujer: ¿la belleza sin inteligencia ó la inteligencia sin belleza?»

CONTESTACIÓN.

Un amigo tengo yo,
á quien continuas jaquecas
le proporciona su esposa,
que es de clara inteligencia.
En cambio, conozco á otro,
que cerca de una colmena,
viviría más feliz
que con su mujer, que es bella.
¿Que estimar en estos casos,
inteligencia ó belleza?
Como todo es relativo,
no es difícil la respuesta.
Si no necesita palo,
estimo la inteligencia;
y la belleza me encanta
si no necesita leña.
¿Juzgáis que ésta solución
á célibe me condena?
No tal; pues quiero mujer,
de inteligencia y belleza.

Casi todos los caballeros que han remitido su opinión, quieren las dos cosas. ¡Pobrecitos!

Voy á terminar hoy, indicando que algunas suscriptoras me escriben lamentándose de que no se cite para nada la gracia, sobre todo en un país como el nuestro, donde esta cualidad abunda.

La gracia, amabilísimas señoras, es la belleza del alma; y claro es que los partidarios de la inteligencia lo son de la gracia.

Procuraré en dos números más dar cuenta de los votos, que son numerosísimos, y publicar el resultado del escrutinio, esperado con interés por gran número de suscriptoras.

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

La del humo.—El frío en el Real.—La Judic.—Por la tarde y por la noche.—La moda Imperio.—Los pobres.—La Emperatriz de Austria en España.

¡Buen chasco nos ha dado la Sra. Ems! Nos entusiasmos ante su escultural figura, alabamos su distinción y su elegancia, la perdonamos de buen grado la insuficiencia de su voz, prodigándola elogios; y porque el público del paraíso no ha sido tan benévolo como la prensa y los abonados, la diva norteamericana se ha incomodado, ha recogido sus bártulos, ha roto su contrata con la empresa del Teatro Real, y se ha marchado echando pestes, como vulgarmente se dice, contra los madrileños.

¡Vaya bendita de Dios! Como guapa, vaya si era guapa la señá Fraquita; pero como cantante dejaba bastante que desear, y aquí donde hemos oído á las notabilidades del arte lírico, no puede venir ninguna artista dándose importancia y queriendo imponerse sólo por su cara bonita.

Las que están inconsolables son las damas de la aristocracia, á quienes la hermosa cantante había venido recomendada. La marquesa de Alcañices y la marquesa de Manzanaedo, han dado en su obsequio espléndidos banquetes, y las habitaciones que ocupaba la artista en el Hotel de París, han sido vi-

sitadas, cuando ella recibía, por lo más *pschut* de la aristocracia masculina y femenina.

Valero también rescindió su contrata con el Teatro Real, y salvo la Sra. Tetrassini, allí no queda ningún artista de cartel.

La mayor parte de las noches no se encienden los caloríferos en el Regio Coliseo; y como la luz eléctrica no calienta nada, está aquello como el entusiasmo del público: *bajo cero*, y las señoras no pueden despojarse de sus abrigos, con perjuicio de la estética.

Ahora tendremos a la Judic en el teatro de la Princesa. Esta célebre artista tiene un dón especial para decir las cosas más arriesgadas con un aire de candidez encantador. *Mam'zelle Nitouche* y *La femme à papa*, han sido sus mejores creaciones; y cuando estuvo en Madrid la última vez, hizo prodigios cantando de un modo originalísimo las malagueñas.

El público que asistía al teatro de la Zarzuela, la aplaudía con delirio cuanto cantaba:

Dos besos tengo en el alma
que no se apartan de mí;
el último de mi madre
y el primero que te di.

Esta *tournee* será probablemente la última de la aplaudida artista, que ya pronto se retirará de la escena; de modo que presenciaremos los destellos de un astro en su ocaso.

Madrid se vá animando: las reuniones vespertinas están muy brillantes, sobresaliendo las de la señora de Salvany los viernes, y las de la marquesa de Valdeiglesias los sábados. Por la noche se baila los viernes en casa de la marquesa de Squilache; los sábados en casa de la de Alcañices, y los lunes en la de San Carlos.

El *minué* que bailaron los niños en casa de la primera de las mencionadas damas, y que obtuvo un éxito tan merecido, se repetirá en casa de los marqueses de Montegudo, y en el hotel de los condes de Casa Valencia. Están, por lo tanto, de enhorabuena los caballeros del frac rojo, y las damiselas del *primer Imperio*, para quienes se presenta una *série* no interrumpida de diversiones.

En ninguna parte como en estos bailes de niños se ha podido apreciar la variedad de que son susceptibles los trajes del *primer Imperio*. Las hijas de los condes de Estéban Collantes y las de los señores de Ezpeleta, eran las que más arreglados al gusto de la época los llevaban; en los demás imperaba el capricho, aunque todas las niñas que los lucían resultaban encantadoras.

La moda *Imperio*, va cayendo con razón en desuso, favorece a muy pocas señoras, y no tiene, especialmente para nosotros los españoles, muy buenos recuerdos; pues sólo de desventuras fueron para nuestra patria, aquellos días en que Carlos IV y María Luisa iban a rendir acatamiento a Napoleón I en Bayona, y en que la reina de Etruria, sin cetro y sin corona, servía de pretexto para que luciese la corte Imperial de París su fausto, haciendo alarde de que contaba entre sus cortesanos a los individuos de la augusta familia que había ocupado el trono en España.

La mendicidad había llegado a tomar en Madrid tan pavoroso aspecto, que ha hecho que se preocupen de ella las autoridades, y que pidan el concurso de cuantas personas pueden contribuir a remediar el mal.

Gran elogio merece por sus iniciativas el gobernador civil Sr. Aguilera. La cuestión social, se presenta cada vez más pavorosa, y los ricos no pueden ni deben mirar con indiferencia la situación de las clases menesterosas; si horrible siempre, mucho más en la estación de los grandes fríos, en la cual los trabajos se paralizan.

El rico no debe arrojar un tronco de leña en su chimenea, ni poner un plato en su mesa, sin preocuparse de los que no tienen lumbre, ni alimento, todo eso que constituye la existencia, según la frase gráfica de nuestro pueblo, que dice: «Media vida es la candela, pan y vino la otra media.»

En algunas capitales extranjeras, las señoras que dan en su casa grandes banquetes, colocan en el comedor un cepillito, en el que los convidados depositan antes de sentarse a la mesa una limosna.

El cepillo se abre todas las semanas, y lo depositado en él, sirve para contribuir a sostener las Tienas-Asilos, donde se dá a los pobres sopa, y los Asilos nocturnos donde se les proporciona albergue.

Indudablemente deben saber mejor las trufas y los esquisitos manjares, cuando antes de saborearlos se ha hecho algo por los infelices que no tienen pan que llevarse a la boca.

Yo no sé si esta costumbre podrá arraigarse en Madrid; pero es indudable que hay que apelar a remedios heroicos para que desaparezca el espectáculo repugnante de la mendicidad en las calles.

La limosna que se dá al mendigo callejero, no suele ser bien aprovechada y sirve para fomentar la vagancia y alentar a los esplotadores. La multiplicación de Asilos, como los que ha creado el marqués de Santa Ana; el aumento de sitios donde se reparte sopa tan soculenta, como la que a costa del marqués de Cubas se dá todos los días en la casa de

Caridad que creó la inolvidable Ernestina de Villena, el fomento de la Sociedad protectora de los niños, todo esto es muy conveniente.

No sólo por caridad, sino por egoísmo, deben los ricos preocuparse en estas cosas; pues el mal crece como la ola que llega impetuosa y asoladora a la playa.

La emperatriz de Austria, viaja de incógnito por España, ha estado en Mahón, en Valencia y en Granada; pero en ninguna parte se dá a conocer la intrépida amazona coronada, que busca lejos de su Corte, distracción para sus amarguras, y lenitivo para sus inevitables tristezas.

Mucho celebraremos que halle consuelo bajo el cielo de España, y que vuelva a su palacio de Viena, llevando gratos recuerdos de nuestra patria.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.

P. M. de I.—Servida reclamación.

M. M. de M. Zaragoza.—Las iniciales se colocan en la tapa del estuche sobre el centro ó en una de las esquinas.—Copie usted el modelo de peinado que figura en la plana tercera de este número; es muy bonito y moderno y su ejecución no ofrece la menor dificultad.



Una Ferrolana en La Coruña.—Como usted supone muy bien, su carta no ha llegado a mis manos.—El precio de una media caja del específico en cuestión, es 12 pesetas en Madrid.—Dentro de la caja, encontrará V. la explicación de la manera de usarlo.

—Tomo nota del pseudónimo que me indica, y espero que no será ésta la última vez que me vea favorecida con sus amables consultas.

Una impaciente.—Mil gracias por sus galantes frases.

Una aficionada al piano.—La reforma indicada por usted, no se puede hacer.—A mí parecer debe usted recortar la cola y usar la falda tal como está.

E. N. E.—Propongo a usted el pseudónimo de Alondra.—No es necesario; yo transmitiré a usted los pedidos que se me dirijan, a fin de que pueda usted servirlos directamente.

Z. D. X.—Las chaquetas á que usted alude, son sumamente largas y por lo general entalladas.—El patrón de una de estas prendas, costará á usted 3 pesetas.—Las pantallas de encaje, continúan muy de moda.—Mucho lo agradezco.—Cuando usted quiera.

R. T. R.—Remitida caja de polvos de Candor.—Estoy segura de que quedará usted complacida de sus resultados, pues son inmejorables por todos conceptos.

A. Josefina.—Para la bata de mañana, debe usted elegir una franelita listada, de tonos rosa y gris perla.—No es necesario.—Guantes color madera de rosa.—Durante todo el mes de Enero.—Muchas gracias por las dos suscriptoras nuevas que debemos á su amable propaganda.

A una Admiradora de Eiffel.—Tanto el aparador como la mesa y las sillas, deben ser de nogal tallado, estilo Enrique II.—Las sillas, con asiento de cuero labrado ó regilla.—Respecto de los cortinajes, participo en todo de su opinión.—El regalo puede consistir en un pañolito de encaje, encerrado en un elegante *sachet*, de raso azul ó malva, bordado ó pintado.

Zulima.—Ya habrá usted visto que hemos tenido la suerte de anticiparnos á sus deseos.—No tenemos inconveniente y si mucho gusto en pedir á París los patrones de los dos disfraces.—Raso dalia, combinado con un tejido fantasía, brochado de oro ó plata.

28 de Marzo.—Los niños de esa edad, usan con preferencia botitas altas de cabritilla y charol.—Polainas de paño cerradas con compactas filas de botoncitos de acero.—Prefiero la blusa rusa.—Sobre todo con esclavina.—Diga usted á esa señora, que siempre estoy á sus órdenes.

F. F. F.—Un sobretodo largo, confeccionado con paño, puede reemplazar perfectamente al cubrepolvo.—Sombrerito de fieltro, adornado con un lazo de cinta, de cuyo centro se escapan dos plumas rectas.—Velo de tul moteado.—Traslado sus indicaciones al Administrador.

Mariposa.—El fondo de la pantalla de chimenea, debe ser de raso y la armadura de madera dorada ó barnizada.—Apruebo en todo su elección.—Los boas se usan muy poco este invierno.—Puede usted utilizarlo para guarnecer los delanteros de un abrigo.—Reitero á usted la expresión de mi afecto y simpatías.

A una esposa enamorada.—Accedemos gustosos á su petición.—Si, señora, puede usted usarla repetidas veces.—Es usted sumamente modesta y siento mucho que nos prive de saber su autorizada opinión.

Guernicaco Arbola.—Puede usted misma elegir entre los objetos que cita, el que sea más de su agrado, pues los tres constituyen obsequios de buen gusto y siempre de actualidad.

R. de R.—Servido encargo.

Una entusiasta de Colón.—El precio de un paquete de algodón de bordar blanco, es 1 peseta y 1,50 el de un paquete de algodón inglés, de colores inalterables.—Me dice el Administrador que ha sido usted complacida, y que el importe de su suscripción enviándola los números en cilindro es 14 pesetas 80 céntimos.

J. M. de F.—Traslado á Salvi sus indicaciones.—El procedimiento que se suele emplear para conservar las flores naturales, es sencillísimo. Se cortan las flores de la planta cuando aún no están del todo abiertas y se cierra con una gota de lacre la parte inferior del tallo, guardándolas por separado en cacuruchos de papel fuerte.—Cuando se quiere utilizar una de éstas flores, se corta la parte lacrada y se sumerge el tallo por espacio de dos ó tres horas en un jarroncito que contenga agua salada.

M. C.—Recibida carta.

A. G. Tarragona.—Mil gracias por la nueva suscriptor que nos proporciona.

Otilia.—Debe usted marcar las toallas afelpadas á punto de cruz, con algodones de colores.—Las cifras ó enlace, se ejecutan sobre un cañamazo, cuyos hilos se sacan al terminar la labor.—Entregué á Mario Lara su acertada respuesta.

F. D. R. Barcelona.—La imitación del astrakán puede ser con lana ó con seda.—Por lo menos necesita usted cinco metros.—El modelo que me indica, es muy nuevo y elegante y no debe usted vacilar en copiarlo.—Si ha fijado usted su atención en los grabados del núm. 262, habrá usted tenido ocasión de apreciar que no nos olvidamos de los niños.—Además en los próximos números, irán apareciendo una completa colección de trajes de última novedad para niñas y niños.

Muselista.—Servida suscripción.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—No debe usted disgustarse por tan poca cosa; el suspender el envío de los números á todas las señoras suscriptoras que á primeros de año no han renovado su suscripción, es una medida general; y si usted se fija un momento, no podrá menos de apreciar con su buen juicio que esto casi resulta lo contrario de una falta de galantería, pues el seguir sirviendo el periódico á las señoras que no han manifestado deseos de continuar con él, parecería una imposición que seguramente no sería del gusto de todo el mundo.—Yo bien sé que con usted no sucedería esto; pero es preciso tener en cuenta que así como para mí es usted una constante y buena amiga, para el Administrador, no puede usted ser más que una de nuestras muchas y queridas suscriptoras.

C. V. de L.—El trajecito de franela rosa, debe estar bordado con torzal del mismo color ó blanco.—El modelo que usted ha elegido me parece muy bonito.—Las plantas de salón se regalan en lindas canastillas de mimbres dorados ó plateados, adornadas con encajes y lazos de cinta.

M. M. Ontúr.—Supongo en poder de usted una carta mía, contestación á su última y muy grata.—Hoy me dirijo á usted para decirle que he estado en el acreditado establecimiento de los Sres. Sobrinos de Barbería, con objeto de ver terminado el *trousseau* que ha sido confeccionado en dicha casa por encargo de usted; y abrigo la certeza de que quedará usted altamente satisfecha, pues tanto la esmerada hechura, como los bordados y adornos de las múltiples prendas de que se compone, nada dejan que desear bajo el punto de vista de la elegancia y el buen gusto.

J. B. Santiago.—No, señora; no puede usted usarlo hasta cumplirse el año.

Es tal la aglomeración de cartas que en estos días recibimos, que á pesar de nuestra buena voluntad, nos es imposible atender á todas las señoras, con la prontitud que desearíamos. También y por falta de espacio, me veo obligada á dejar para el próximo número, la contestación á no pocas cartas. Que nuestras constantes favorecedoras nos dispensen, en atención á lo excepcional de las circunstancias.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Dos lindas y humorísticas composiciones musicales del distinguido profesor D. José María Guervós, tituladas *Barcarola* y *Fa sostenido*.

Las señoras suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos anteriores de la novela en publicación.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

269

TARJETITAS FILARMÓNICAS

DE SEÑORAS CANTANTES PROCEDENTES DE LA SCA-
LA DE MILÁN.—SUS NOMBRES Y APELLIDOS.

(Dirigidas á Bretón el 1.º de Enero de 1893.)

Do.....	Sí.....
RE.....	LA.....
MI.....	SOL.....
FA.....	FA.....
SOL.....	MI.....
LA.....	RE.....
Sí.....	Do.....

CÁNDIDA CAPLÍN PADILLA.

270

CHARADA

Querida una-dos-tercera:
te mando una prima-dos
que ayer cogió junto al tres
uno que te hace el amor.

CRISTOBALINA.

SOLUCIONES

Al núm. 261.—Diálogo-charada.

ESQUELETO

La han remitido las señoras y señoritas: Cándida y Elisa Caplín.—Elisa Boj y Fernández.—Ceta de Cambre.—Elisa Rivera de Lastra.—Teresa de Cora.—María Arilla Ciraco.—Castillejos de Cambre.—D. B. de P.—Flor en capullo.—A. de la V. Ch.—Josefa González de Fernández.—Inés y María Grande.—Emilia Hernández Builla.—Cristobalina.—Severa Lubary Placeres.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.

Al núm. 262.—Acrostico diagonal.

A N S E L M A
A R M A N D A
M A R C E L A
C A S I L D A
M I C A E L A
J U A N I T A
R O S A L I A

La han remitido las señoras y señoritas: Inés y María Grande.—Josefa González de Fernández.—Elisa Boj y Fernández.—María Camino Subiza.—Cándida y Elisa Caplín.—Ceta de Cambre.—Recuerdos... del trancazo.—Teresa de Cora.—María Arilla y Ciraco.—Castillejos de Cambre.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—D. B. de P.—Severa Lubary Placeres.—Isabel y Nieves B. y Azcarate.—A. de la V. Ch.—Emilia Hernández Builla.

Al núm. 263.—Incógnita.

BORGE-JORGE

La han remitido las señoras y señoritas: Cándida y Elisa Caplín.—Elisa Boj y Fernández.—

Recuerdos... del trancazo.—Inés y María Grande.—Emilia Hernández Builla.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Josefa González de Fernández.—Genoveva.—Florentina Talavera.—Antonia Regulez de Macpherson.—Pitonisa.—Isabel y Nieves B. y Azcarate.—Elena Montoto de Rodríguez.—Pepita del Río y Sánchez.—Pilar Morales.

CORRESPONDENCIA

Cristobalina.—En efecto; hay una equivocación, pero es insignificante.—Se irán publicando.—Lo mismo deseo á usted.

C. y E. C.—Agradezco á ustedes los nuevos trabajos que me envían. Todos entran en turno y se publicarán.

Castillejos de Cambre.—No me es posible complacerla en esta ocasión. No obstante, espero me seguirá usted honrando con otros trabajos.

E. R. de L.—Mil gracias por su cariñosa felicitación.—Lo mismo digo.

Flor en capullo.—Haga usted suya la anterior contestación.—Sí, señora; los recibí y muy en breve se publicarán.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne á las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuares, cromos, labores en co-

lores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los Sres. Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las
PILDORAS DE DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PILDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medico de San Peterburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contralas cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

APIOL
de los D^{tes} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, unico eficaz, es el de los inventores, los D^{tes} JORET & HOMOLLE.

MEDALLAS Exp^{tas} Univ^{rs} LONDRES 1862 - PARIS 1889

París BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA. PREMIO DEL INSTITUTO AL D^{to} CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALCIAS DIGESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO de PEPSINA BOUDAULT POLVOS de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUMCION

EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómense veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

ACEITE DE HOGG
de HIGADO FRESCO de BACALAO NATURAL y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos del mundo entero, á las Personas débiles y Niños raquíticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua. Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exigir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.

SOLO PROPIETARIO: **HOGG**, 2, Rue de Castiglione, PARIS, y EN TODAS LAS FARMACIAS

LICOR LAVILLE GOTA
del D^{to} REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

TRAJES DE MÁSCARAS

Año VI

Núm. 1.—*Aldeana de Caux* (Normandía).—Traje de raso grana compuesto de cuerpo corto y falda semilarga. El primero se abre sobre una camiseta de muselina blanca, con golilla rizada; y la segunda está guarnecida con una ceñefa bordada. Cinturón de terciopelo negro. Mangas lisas, con hombreras abullonadas y vuelillos de muselina. Cofia puntiaguda de raso grana, con velo flotante, de muselina. Medias negras. Zapatos de raso grana. Canastillo de mimbres dorados conteniendo frutas. Precio del patrón del traje: 5 pesetas.



NÚM. 1.—ALDEANA DE CAUX (Normandía).

4320.

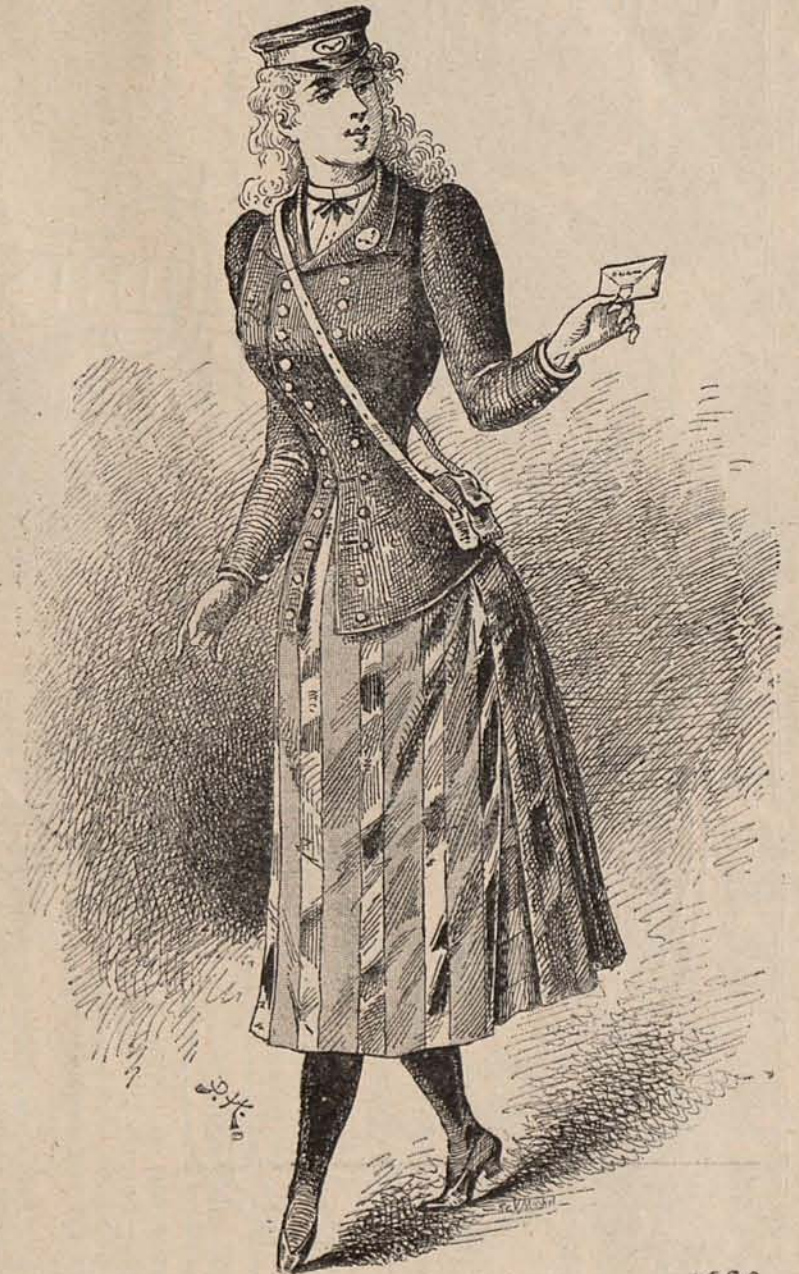


NÚM. 2.—POLICHINELA.

Núm. 2.—*Polichinela*.—Falda de raso encarnado. El bajo se guarnece con volantes de raso amarillo picados y cosidos por medio de galones dorados. Chaquetilla de raso amarillo galoneada de oro, con grandes botones de terciopelo negro. Gola de linón blanco. Mangas abullonadas. Sombrero Polichinela de raso amarillo y encarnado, adornado con galones dorados. Guantes negros. Medias negras. Zuecos de raso amarillo, con pompones encarnados. Precio del patrón del traje: 5 pesetas.

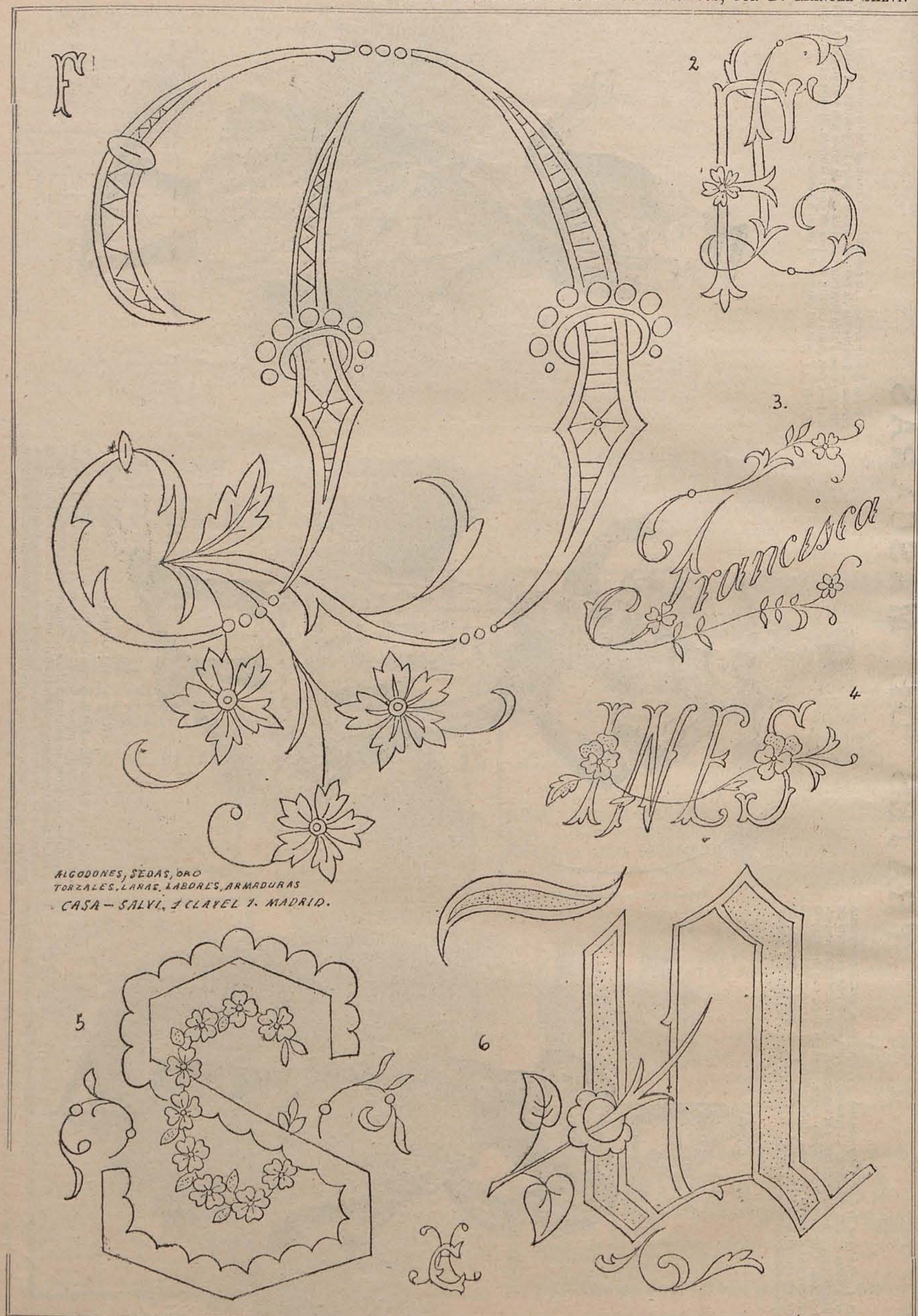
4352

Núm. 3.—*Ordenanza de telégrafos*.—Chaqueta de terciopelo azul *telégrafo*, cerrada con doble fila de botones dorados sobre un plastrón de batista blanca. Mangas lisas. Falda corta de pekín de seda de tonos gris y azul. Gorra de terciopelo, con galón dorado. Cartera de cuero labrado. Medias azules. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 5 pesetas.



NÚM. 3.—ORDENANZA DE TELÉGRAFOS.

4330



ALGODONES, SEDAS, ORO
TORZALES, LANA, LABORES, ARMADURAS
CASA - SALVI, 1 CLAYEL 7. MADRID.

Número 1. Continuación del abecedario para sábanas.—2. Enlace para pañuelos.—3 y 4. Nombres para idem.—5. Enlace C-S para toallas.
6. Cifra U: continuación del abecedario para ropa de cama.